

# NUESTRA SEÑORA DE LA O (22)

## AL HABLA CON SAN JOSE

Marco el teléfono del Cielo y...

-YO: ¿Oiga? ¿Es la portería del cielo?

¿Me pone, por favor, con San José?...

-CIELO: ¿Con cuál San José? Porque aquí en el cielo, por fortuna tenemos muchos "José"s (como muchos "Juanes" y muchos "Pedros"...); José de Calasanz, José de Arimatea, José Ma Escrivá...

-YO: Yo quiero hablar con San José, el esposo de María...

-CIELO: Pues... un momento, por favor, que ahora mismo se pone... (PAUSA)

S. JOSE: ¿Sí...?

-YO: .Es Vd. S. José, el esposo de María?

-S. J.: Pues sí, yo soy. ¿Qué deseas de mí?

-YO: Pues, verá, S. José. Le llamo desde la parroquia de El Cubo de Don Sancho, y es que... verá ...

-S. J.: Pues... ¿qué verá?

-YO: Es que me da apuro...

S. J.: ¡Ah! Entonces ya sé por qué me llamas. En principio pensé que era para que acompañara en el último momento a algún moribundo...

-YO: ¡No, por Dios! que aquí este año ya hemos cubierto el cupo del 8'3 anual...

-S. J.: Esto, hijo, es porque casi siempre es para lo que se me llama porque yo soy patrono y protector de los que van a morir por aquello de la muerte tan dulce que yo tuve acompañado de Jesús y María...

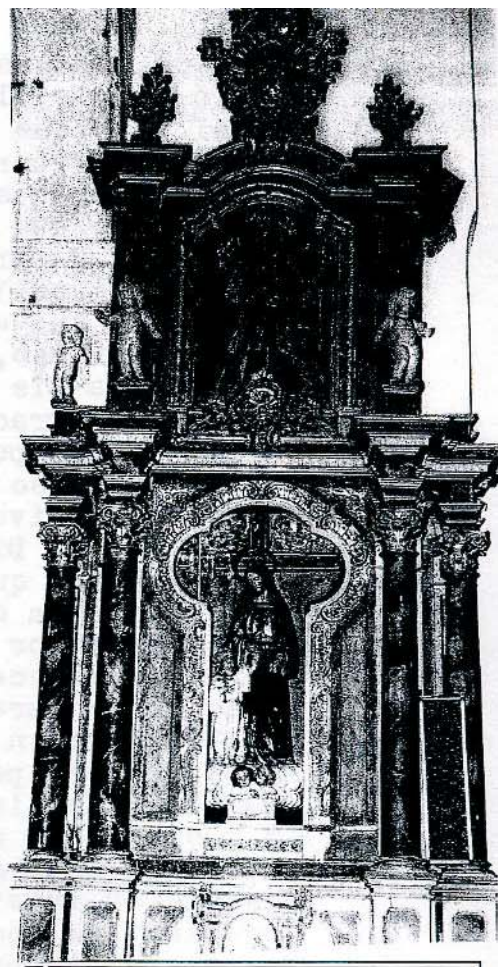
Pero... por tu "apuro" ya sé para qué me llamas: me lo ha contado todo María, mi esposa... No tengas reparo alguno porque yo estoy plenamente de acuerdo con lo que pensáis hacer "conmigo". María me ha contado que, después de más de 300 años, por fin vais a tener una imagen suya con el título de NUESTRA SEÑORA DE LA O y que pensáis instalarla en mi altar. Pues... por mí no hay inconveniente alguno. Y... es más, hasta me siento orgulloso de cederle mi sitio a Ella. Yo estoy acostumbrado de siempre a estar "en un segundo plano" (los primeros eran ellos: nuestro Jesús y mi María).

-YO: ¿Y a Vd. no le importa, San José, de "acompañar" a S. Sebastián, a S. Antonio, a Sta. Teresa, a S. Isidro Labrador...?

-S. J.: ¡No, hijo, no! Aunque estoy en el cielo yo no he perdido mi humildad y sencillez. Si hasta me llaman "Pepe".

-YO: Si lo de "Pepe" es un alto honor... "Pepe" viene de P.P. (padre putativo), que Vd. sin serlo, ejerció de "padre".

-S. J.: Pues... precisamente mi gran honor fue "ejercer" de PADRE de Jesús y de esposo de María...



Enseñanos,  
José,  
cómo se es  
"no  
protagonista" //  
cómo se  
avanza sin  
pisotear, //  
cómo se  
colabora sin  
imponerse, //  
cómo se ama  
sin reclamar. //  
cómo se  
obedece sin  
rechistar //  
cómo ser  
eslabón entre el  
presente y el  
futuro //  
cómo luchar  
frente a tanta  
desesperanza //  
cómo sentirse  
eternamente  
joven //

Dinos, José,  
cómo se vive  
siendo "número  
dos", //

- YO : Entonces, San José, y volviendo a aquello por lo que le llamaba...
- S.J.: Que sí, hijo, que sí. Que tenéis mi permiso para lo que queráis hacer conmigo y, no sólo lo acepto sino que hasta lo aplaudo. Nadie mejor que yo sabe lo que María fue para Jesús y para mí y lo que es para todos vosotros. Yo fui la maceta, y Ella la flor. Yo fui el pedestal, y Ella la estatua. Por eso, porque la Providencia la confió a mis cuidados yo la protegí.
- YO : Pues, muchas gracias, S. José, me ha sacado Vd. de un apuro muy grande y me ha quitado un peso de encima. Su comprensión ha sido decisiva. ¡Qué fácil me lo ha puesto ! ¡Que Dios se lo pague...!
- S.J.: Y bien pagado que me lo tiene con un buen puesto en el cielo y con mi influencia en favor de los que me invocan q. hasta que parece que "tengo enchufe"...
- YO : Y que no es para menos con el cuidado que Vd. tuvo en la vida de Jesús y de María. Un beso para ellos dos y a Vd. mi gratitud más sincera.  
Le prometo que al menos el 19 de marzo y el 1 de mayo ocupará Vd. un lugar preferente en nuestra comunidad.  
¡Gracias por todo!
- S.J.: Hasta siempre, hijo. Y ya le contaré a María que me has llamado. Que améis a Ella como lo que es: vuestra patrona, vuestra reina y vuestra madre.  
Un saludo a todos y díles que quedo a su disposición para lo que deseen de mí.
- YO : Pues, adios, S. José y hasta siempre.
- S.J.: ¡Adios, hijo, adios!

#### ORACION DE ACEPTACIÓN

Yo te ofrezco, Señor, la vejez de mi cuerpo.  
Mis músculos sin fuerza que se van perdiendo.  
Mi agilidad apagada que quedó en el recuerdo.  
Mis ojos sin brillo, mis torpes movimientos.  
Mis piernas tan cansadas buscando siempre asiento.  
Mis manos tan gastadas de tanto que sirvieron,  
en ayuda y caricias a cuantos acudieron.

Yo te ofrezco, Señor, la nada de este cuerpo  
que fue ágil y fuerte, que fue joven y esbelto...  
que pasó por la vida con miedos y silencios.

Hoy, desde este lugar en que Tú me has puesto,  
y que sabes, Señor, que es mi mundo y mi tiempo,  
yo te ofrezco con amor la vejez de mi cuerpo...

cómo se  
hacen cosas  
fenomenales  
desde un  
segundo puesto //  
cómo se sirve  
sin mirar a quién //  
cómo se  
sueña sin más  
tarde dudar //  
cómo morir a  
nosotros  
mismos //  
cómo cerrar  
los ojos, al igual  
que tú,  
en los brazos  
de la buena  
Madre. //  
Explicanos,  
José,  
cómo se es  
grande sin  
exhibirse, //  
cómo se  
lucha sin  
aplausos, //  
cómo se  
avanza sin  
publicidad, //  
cómo se  
persevera y se  
muere uno  
sin esperanza  
de un póstumo  
homenaje //  
cómo se  
alcanza la gloria  
desde el silencio //  
cómo se es  
fiel sin enfadarse  
con el cielo.

DOS FALLOS

A SUBSANAR...

- 1.- En el nº 17 de la hojita NUESTRA SEÑORA DE LA O, hablando de los "centenarios" se le atribuyen al Sr. Prucendio 3 hijos, cuando en realidad tuvo 4.  
A Dios lo que es de Dios y al Sr Prudencio lo que es del Sr Prudencio...
- 2.- Y en el nº 20, la poesía "lo amaba, lo amaba" se atribuye a Unamuno cuando es de nuestro poeta Gabriel y Galán. El de Unamuno es otro texto, también bello, dedicado al Cristo de Velázquez.